

# HA MUERTO MONSEÑOR ESCRIVA DE BALAGUER

ROMA, 27. (EUROPA PRESS.)

El fundador y presidente general del Opus Dei, monseñor José María Escrivá de Balaguer y Albas, falleció ayer mañana en Roma, como consecuencia de un colapso cardíaco. La muerte, que ha sido repentina, le ha llegado a monseñor Escrivá después de una mañana de trabajo y momentos después de haber celebrado la santa misa.

Por la tarde, el secretario general del Opus Dei, don Alvaro del Portillo, hablando con un grupo de periodistas españoles, en la sede central del Opus Dei en Roma, con voz conmovida, dijo: «Lo que puedo decir es que era un santo. He vivido casi siempre con él, a excepción del período de la guerra civil española, y desde entonces prácticamente no me he separado de él. Ha vivido con gran humildad y santidad.» Después dijo el secretario general del Opus Dei que monseñor Escrivá ha muerto como quería que fuera: «Decía que quería morir sin dar la lata. Y así ha sido. Dios le ha escuchado.»

## COMO FUE SU MUERTE

Don Alvaro del Portillo ha contado cómo transcurrió la mañana de ayer para monseñor Escrivá de Balaguer, y cómo ha sido su muerte. Un poco emocionado, pero muy sereno, ha dicho que monseñor Escrivá se levantó normalmente por la mañana, como todos los días. Fue a predicar en la residencia de la sección femenina del Opus Dei a las diez de la mañana. La residencia se encuentra en la localidad de Castelgandolfo, a unos 20 kilómetros de Roma, y se llama «Villa delle Rose». Allí celebró misa y predicó por un largo período de tiempo. Dijo que también las mujeres tenían que tener espíritu sacerdotal, y que tenían que amar mucho al Papa y a la Iglesia. Después volvió a su residencia de Roma. Se dirigió a su habitación y se cayó. Don Alvaro del Portillo se alejaba de él. Al oír el ruido de la caída, entró y avisó a varios médicos que residen en la sede central del Opus Dei. Se practicó a monseñor Escrivá la respiración cardíaca por espacio de más de una hora y media. En este tiempo, monseñor Escrivá recibió la bendición y los santos sacramentos. A las 12,10, murió.

## «CORPORE IN SEPULTO»

«El secretario general del Opus Dei invitó después a los periodistas a pasar a la capilla donde se encuentra el cuerpo del que fue fundador del Opus Dei, en la sede central de dicha asociación internacional, en Roma. El cuerpo de monseñor Escrivá está revestido con los ornamentos para la celebración de la misa, al pie del altar. Continúan a celebrarse misas «corpore in sepulto».

## PERSONALIDADES

A la sede central del Opus Dei llegaron ayer tarde varias personalidades, y siguen llegando. Han visitado dicha sede los embajadores de España ante la Santa Sede, señor Fernández de Valderrama, y ante el Quirinal, señor Giménez Arnau, con su esposa. Ha estado también monseñor Romero de Lema, y el cardenal Samore. Otras personalidades llegaron a medida que se difundió la noticia de la muerte del presidente general del Opus Dei.

## CONGRESO EXTRAORDINARIO

Un portavoz de dicha asociación ha informado que próximamente, en breve, será convocado un congreso extraordinario de la asociación

para elegir sucesor al presidente general. En este congreso participarán representantes de la asociación de cada uno de los 80 países en que está ésta presente, en número proporcional a la extensión de sus obras apostólicas. Entre estos representantes figuran todos los consiliarios de cada país. La condición para ser presidente general de dicha asociación es que el elegido sea sacerdote. El consejo general hoy está formado por personas pertenecientes a 14 países. Los socios del Opus Dei en el mundo son unos 60.000, de los cuales unos 20.000 en España.

El mismo portavoz ha informado que monseñor Escrivá no sufría ninguna enfermedad. Tuvo una diabetes hace más de veinte años, pero estaba totalmente restablecido. No hacía régimen de comidas. Actualmente vive un hermano de monseñor Escrivá, don Santiago Escrivá de Balaguer, que reside en Madrid, y está casado.



Don José María Escrivá de Balaguer y Albas, fundador y presidente general del Opus Dei, residía en Roma desde el año 1946, dedicado principalmente a la dirección del primer instituto secular que él fundara en 1928 y que en la actualidad se halla repartido en 73 países, con más de 50.000 miembros, un 40 por 100 de ellos españoles. El Opus Dei, sin embargo —según sus miembros— dejó de ser un instituto secular y se convirtió en asociación, aunque el Vaticano sigue considerándole como tal.

Nacido en Barbastro (Huesca) el 9 de enero de 1902, permaneció en esta ciudad hasta los trece años, cursando sus primeros estudios primarios y el bachillerato en el Instituto de Enseñanza Media. En 1915 se trasladó con sus padres a Logroño, donde finaliza sus estudios de bachiller, y de allí pasa a residir a Zaragoza, donde comienza su carrera universitaria en la Facultad de Derecho, al tiempo que realiza estudios eclesiales en el seminario de San Carlos, del que más tarde sería superior. El 23 de marzo de 1925 es ordenado sacerdote. Recibió

la ordenación de manos del famoso arzobispo de aquella diócesis, cardenal Soldevilla.

Algún tiempo después marcharía a dos pequeños pueblos de la diócesis de Zaragoza para ejercer su actividad pastoral, hasta que con su madre —que había quedado viuda un año antes— y sus hermanos viene a Madrid, donde residiría desde 1927 a 1946 —salvo el paréntesis de la guerra—. En Madrid realiza el sacerdotado aragonés un intenso apostolado, centrado especialmente en la formación de la juventud, pero sin dejar al lado la labor asistencial en hospitales y en los suburbios. Volcado en sus primeros años madrileños en la dirección espiritual y en la formación de los jóvenes, pronto encuentra entre ellos seguidores, lo que le induce a crear una «asociación de fieles activos que por vocación específica se esfuerzan por vivir las virtudes cristianas y ejercer el apostolado dentro de su estado y cada uno en el ejercicio de su propia profesión». El 2 de octubre de 1928 el joven sacerdote de veintiséis años funda el Opus Dei.

Desde entonces, su biografía se confunde con el desarrollo de la obra a la que se dedicará incansablemente el resto de su vida. Organiza primero algunas actividades académicas y docentes privadas, y en el curso 1934-1935 abre la primera residencia de estudiantes del Opus en un edificio de la calle de Ferraz, antiguo palacio.

Aquella residencia —a la que habría de seguir otra en Valencia— quedó destruida al comienzo de la guerra civil, viéndose obligado el joven fundador a ocultarse —sin abandonar su labor apostólica— y posteriormente, al lograr pasar a Andorra, se instala en Burgos, donde prosigue su dirección espiritual, los cursos de retiro y la formación de los jóvenes.

Finalizada la guerra vuelve a Madrid, desde donde viaja a diversas ciudades españolas con el fin de extender la obra, al tiempo que completaba su primera obra sobre «Consideraciones espirituales», escrita en 1934 y que se publicaría en 1939, bajo el título de «Camino». Este pequeño libro, que pretende —como decía su autor— «llevar a las almas por el camino de la oración y de amor», se convertiría pronto en un «best-seller» de la literatura ascética —dos millones y medio de ejemplares en 99 ediciones y 23 idiomas.

Su labor apostólica la vuelca en el campo universitario

y vuelve a fundar una nueva residencia de estudiantes —en la calle Jenner—, a la que siguen varias más, así como Colegios Mayores, escuelas de formación, centros obreros, centros de Enseñanza Media y de Formación Profesional, escuelas, etc. Monseñor Escrivá logra formar de entre los jóvenes estudiantes de sus residencias un pequeño grupo de profesores universitarios, que guiado por él interviene en la puesta en marcha de algunas empresas científicas, especialmente en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Coincidiendo con el fin de la guerra mundial, monseñor Escrivá impulsa la expansión de la obra en otros países, fundando casas en Gran Bretaña, Francia, Italia, Estados Unidos, Méjico e Irlanda. En 1941 consigue que el Opus Dei sea aprobado públicamente por el obispo de Madrid-Alcalá como «Pia Unión», y en 1943 recibe el «nihil obstat» de la Santa Sede y es erigido canónicamente como sociedad de derecho diocesano.

En julio de 1946 monseñor Escrivá se traslada a Roma, donde fija su residencia, dedicándose a la expansión de la obra y consiguiendo que en 1947 se le concediera al Opus Dei el estado jurídico de Instituto Secular. El 24 de febrero de 1947 el Papa Pío XII concedía el «decreto laudis» a la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y Opus Dei, convirtiéndose así en el primer instituto secular aprobado.

El Opus Dei, que comprende dos secciones, una masculina y otra femenina —está fundado en 1930—, ha continuado desde entonces su expansión bajo la presidencia de monseñor Escrivá, cuya acción personal es tangible en todas las realizaciones de la obra, entre las que cabe destacar la fundación y dirección de la Universidad de Navarra, el Instituto de Estudios Superiores de la Empresa (Barcelona), el Instituto de Derecho Canónico, agregado a la Pontificia Universidad Lateranense de Roma y otros; colegios de enseñanza media, centros de formación social, como el Instituto Tajamar; residencias de estudiantes y Colegios Mayores, casas editoriales, librerías y distribuidoras de libros y películas, publicaciones periódicas y diarios de información, casas de convivencia y retiro, cursos de estudios internacionales, etc.

Don José María Escrivá, que solicitó para sí el marquesado de Peralta, cediéndoselo posteriormente a su hermano, era también doctor en Derecho por la Universidad de Madrid, doctor en Teología (Roma), y había sido profesor de Derecho Romano (Madrid), profesor de Filosofía y Deontología (Escuela de Periodismo, Madrid), rector del Patronato de Santa Isabel (Madrid), prelado doméstico de Su Santidad, académico de honor de la Academia Romana de Teología, consultor de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, miembro del Colegio de Aragón, doctor «honoris causa» de la Universidad de Zaragoza y gran canciller de la Universidad de Navarra.

Aparte de «Camino», su obra más universal, ha escrito también «La abadesa de Las Huelgas» (1944), «Santo Rosario» (1945), «La Constitución Apostólica Provisoria Mater Ecclesiae y el Opus Dei» (1949), «Huellas de Aragón en la Iglesia universal» (1963), «Conversaciones con monseñor Escrivá» (1968), «Es Cristo que pasa» (1970) y, finalmente, «La vocación cristiana» (1974).

Su última gran obra —aún

en construcción— es el gran santuario de Torreciudad, erigido cerca de su ciudad natal, Barbastro, donde se pensaba instalar un centro de peregrinación y de formación del Opus. Monseñor Escrivá estuvo hace apenas un mes en Barbastro, donde le fue impuesta la medalla de oro de la ciudad, y giró una visita a las obras del gigantesco santuario mariano, exponente máximo del Opus Dei y de los deseos de su fundador.

## DON ALVARO DEL PORTILLO, PROBABLE SUCESOR

Reglamentariamente va a ser convocado el Consejo general extraordinario del Opus Dei para elegir al sucesor en el cargo de presidente general. Consejo en el que participarán los 80 consiliarios de los 80 países en los que actualmente tiene el Opus Dei obras de apostolado y, además, algunos miembros representantes elegidos por los consiliarios y por el consejo regional de cada país, que es autónomo. Por votación se elegirá el sucesor con voto proporcional al número de miembros del Opus en cada país. Son actualmente 60.000 los miembros del Opus en el mundo, de los cuales 20.000 son españoles. La única condición del elegible es que sea sacerdote. Y sacerdote es el hasta ahora secretario general del Opus Dei, don Alvaro del Portillo y Díez de Sollano, es quien la opinión pública espera que ha de ser el continuador de la obra del ilustre fallecido, y por tanto, nuevo director del Opus Dei. El padre Del Portillo nació en Madrid el día 11 de marzo de 1914. Es doctor ingeniero de Caminos, ingeniero técnico de Obras Públicas y doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid, y en Derecho Canónico por la Universidad de Santo Tomás, de Roma. Fue profesor de la Escuela Superior de Ingenieros de Caminos de Madrid y trabajó como ingeniero en la Jefatura de Puentes y Cementaciones y en las Confederaciones del Júcar, Duero y Ebro. El 25 de junio de 1944 recibió la ordenación sacerdotal, en Madrid. Después de su ordenación ha trabajado muchos años como consultor en varios dicasterios de la Santa Sede. En los trabajos preparatorios del Concilio Vaticano II fue presidente de la Comisión de «Laicatu catholico» y miembro de otras comisiones. Durante el Concilio fue secretario y perito en distintas comisiones y, después, ha sido consultor de la Comisión «De Episcopis et diocesium regimine». Su trabajo como secretario general del Opus Dei, unido a su trayectoria personal y larga experiencia profesional, han permitido al padre Del Portillo tratar en diversas publicaciones, con altura científica y viabilidad práctica, temas de teología del laicado, teología del sacerdocio y doctrina sobre los derechos de los fieles en la Iglesia. Destaca especialmente su libro: «Fieles y laicos en la Iglesia. Bases de sus respectivos estatutos jurídicos», que supone un texto básico de teología y derecho sobre el laicado. Su obra posterior: «Escritos sobre el sacerdocio», representa una especie de meditación sobre la personalidad del sacerdote, su misión y su responsabilidad en el mundo de hoy, llevando una vida que sea símbolo de sacrificio y abnegación como único medio de que, por su ejemplaridad, resulte fecundo su apostolado